

**“Todo este peregrinar”:
Entrevista a Marte Camargo, migrante michoacano**

Proyecto: Relatos de migrantes indocumentados.

El tránsito de México a Estados Unidos como una narración heroica

Eréndira Alejandra Ortega Medina

Escuela Nacional de Estudios Superiores, Unidad Morelia, UNAM

aleortega.unam@gmail.com

Introducción

A partir de la crisis de refugiados en Europa y la llegada de Donald Trump a la Casa Blanca, la discusión sobre la migración y sus diferentes caras se reavivó. Escuchar las historias de la propia voz de los migrantes se volvió cada vez más importante, y surgieron espacios para darle lugar a sus historias: foros, congresos, documentales, series, películas, etc. Este es el contexto en el que nació el proyecto de tesis dentro del que se inscribe la entrevista hecha en 2018 a Marte Camargo, un hombre cuya vida ha estado siempre relacionada con México y con Estados Unidos, y que siempre ha tenido a su familia en ambos lados de la frontera.

Si bien muchos de los testimonios de migrantes que han sido documentados tenían una intención de denuncia social sobre la discriminación y el abuso contra los migrantes, mi intención con estas entrevistas era conocer la historia de la persona más allá de los prejuicios o ideas hechas que puedan etiquetar a un migrante necesariamente como víctima, y mostrar otras facetas de sus identidades. En el caso de Marte Camargo, su historia de vida nos permite entrever a un hijo, un padre, un esposo, un amigo, un hombre trabajador, un viajero, un héroe.

La entrevista se realizó en la ciudad de Morelia, capital de Michoacán, uno de los estados con mayor tradición migrante hacia Estados Unidos. Fue la segunda entrevista hecha para conformar el corpus de mi proyecto de licenciatura: “Relatos de migrantes indocumentados. El tránsito de México a Estados Unidos como una narración heroica”, aún en curso. Marte es amigo de mi familia, pero la primera ocasión que lo escuché hablar sobre las veces que había cruzado la frontera y el tiempo que vivió en Estados Unidos fue cuando lo entrevisté. Mis compañeros, que me apoyaron en la documentación de la entrevista, y yo quedamos sorprendidos por su historia y por su manera de contarla.

Cuando Marte cruzó la frontera por primera vez era solamente un bebé, y hoy, después de haber hecho el mismo viaje varias veces, sabe a ciencia cierta que su sentido de pertenencia está en México, pero desea con todas sus fuerzas volver a Estados Unidos para reunirse de nuevo con sus hijos y formar parte de sus vidas. Creo que historias como la de Marte deben ser conocidas para recordarnos que, más allá de agendas políticas, nacionalidades o leyes, los migrantes son personas reales con sueños, miedos, cualidades y deseos cuya realidad es más compleja que la palabra “migrante”.



Marte Camargo en el Millenium Park de Chicago, USA, 2004 (archivo personal).

Datos del acto comunicativo

Fecha: 12 de abril de 2018

Hora: 16:40 h

Duración: 01:08:35

Lugar: Morelia, Michoacán de Ocampo, México

Lugar en el que se llevó a cabo: Casa de Alejandra Ortega

Personas presentes: Tania Gayosso, Zurisadai Santos, Ángel Solórzano, Alejandra Ortega

Documentadores: Alejandra Ortega

Modo: dirigido

Tipo: arte verbal y conversacional

Contexto: cotidiano

Carácter: profano

Método de registro: video

Medio de grabación: Sony DSC-HX350

Operador de medio de grabación: Ángel Solórzano

Coordenadas del registro: no documentado

Palabras clave: migración, frontera, identidad, familia

Resumen: Marte Camargo nació en Morelia, Michoacán. Cuando era bebé, él y su mamá cruzaron a Estados Unidos escondidos en el coche de una familia estadounidense. Después volvieron a México, pero el papá de Marte, que trabajaba en Estados Unidos legalmente, iba y venía. Cuando tenía diecinueve años, Marte volvió a cruzar la frontera con su hermano, y cuando juntó algo de dinero decidió regresar a México. Pocos años después se casó y tuvo un hijo, por lo que decidió volver a Estados Unidos para poder mantener a su familia. Lo hizo junto con su amigo Manuel, y poco después regresó a México una vez más para ayudar a cruzar a su esposa e hijo, igual que a la esposa e hijo de Manuel. Marte volvió a México poco después con su familia, pero, al no lograr establecerse, decidió junto con su esposa solicitar una visa, misma que les fue concedida, y volvieron a Estados Unidos sin tener que cruzar “ilegalmente”. Años después, su padre enfermó y retornó a México para estar con él en sus últimos días. Marte se dio cuenta de que no era feliz en Estados Unidos e intentó convencer a su esposa de que volvieran a hacer su vida en México, pero ella no quiso, así que

él volvió solo, con la certeza de que podría ir y venir gracias a su visa. Sin embargo, su visa fue revocada y se le prohibió volver a Estados Unidos. Desde entonces, Marte mantiene una barbería en México y espera poder solucionar su situación legal para poder estar en la vida de sus hijos.

Notas: La cámara con la que se documentó la entrevista cortaba la grabación cada treinta minutos, así que la documentación de la entrevista está dividida en clips de esa duración. Sin embargo, dichos clips se reunieron en uno solo para su presente visualización. Ángel Solórzano fue el encargado de la cámara durante la entrevista y se aseguró de que no se perdiera tiempo de grabación entre el final de un clip y el inicio de otro. Por otro lado, la grabación se hizo con una configuración de foco que da el efecto de barrido o lentitud en la imagen.

Datos del hablante

Nombre: Marte

Apellidos: Camargo Silva

Sexo: masculino

Ocupación/oficio: barbero

Año de nacimiento: 1974

Lugar de nacimiento: Morelia, Michoacán de Ocampo

Lengua materna: español

Otras lenguas: inglés

Escolaridad: preparatoria

¿Sabe leer y escribir?: sí

Estado civil: divorciado

Tiene hijos: tres hijos, Marco, Julieta y Valeria

Material transcrito por: Alejandra Ortega

Presentación

(00:00:00)

Conversación

ALEJANDRA: Ajá. Estuve en febrero, no, enero, en... Bueno, enero y parte de febrero.

MARTE: ¿De este año?

ALEJANDRA: Del año pasado.

MARTE: ¿Del pasado?

ALEJANDRA: Mjm. Ahí es donde...

MARTE: ¿Y sí conociste alguna reserva de, de los indios?

ALEJANDRA: No, solo...

MARTE: Hay muchas en Arizona, ¿no?

ALEJANDRA: No, no. Más bien están como al oeste, ¿no?

MARTE: No, ahí se dan mucho, en Nuevo México, Arizona.

ALEJANDRA: No conocí, más bien conocimos reservas naturales y cosas así [mjm], pero reserva india no, no. Y..., je, conocimos una que era como un intento de estación espacial, bueno, como una prueba de si se podía generar vida en condiciones así.

MARTE: Sí, ¿de la NASA?

ALEJANDRA: Ajá. Pero no funcionó [risas].

MARTE: Quedó como un proyecto.

ALEJANDRA: Ajá. ¿Ya está?

ÁNGEL: Mjm. Sí, sí, sí.

ALEJANDRA: Sí está grabando.

ÁNGEL: Sí.

ALEJANDRA: ¡Eh! Bueno [risa], este, bueno, primero, eh, no sé si nos podrías decir tu nombre completo.

MARTE: Mjm.

ALEJANDRA: ¿Nos lo dices? [risas]

MARTE: Me llamo Marte Camargo Segura.

ALEJANDRA: ¿Camargo Segura?

MARTE: Mjm.

ALEJANDRA: Y...

MARTE: Mi nombre es medio raro, Marte. Como un planeta.

ALEJANDRA: Sí [risas]. Este, ¿En qué año naciste?

MARTE: En mil novecientos setenta y cuatro.

ALEJANDRA: Setenta y cuatro. Ok.

MARTE: Pero ahorita tengo cuarenta y cuatro años. Ya estoy veterano.

ALEJANDRA: Ajá [risas], pero [ininteligible] Bueno, este, ¿tú eres de aquí de Morelia?

MARTE: Nacido de aquí de Morelia, sí [¿sí?]. Aquí nací yo, en Morelia, Michoacán, mjm.

ALEJANDRA: ¿Y siempre has vivido aquí, o...?

No traía uso de razón

De la primera vez que Marte estuvo en Estados Unidos

(00:01:50)

Arte verbal

MARTE: No. No, este, se puede decir que más o menos de mis cuarenta y cuatro años que tengo, este, aquí en Morelia²¹ he vivido como unos veinte, yo creo [¿veinte?]. Mjm, sí, eh, este, originalmente yo nací en aquí en Morelia, pero realmente vivíamos en Ciudad Hidalgo²² [mm] porque mi papá es de Ciudad Hidalgo, y allá vivíamos, ahí crecimos. Y como es bien conocido que de Ciudad Hidalgo mucha gente, pero mucha gente, inmigra a Estados Unidos, específicamente a Chicago²³ [mjm], entonces la familia de mi papá no, no fue la excepción. Entonces por ahí más o menos, de ahí comienza la, la, cuestión esta de que, de que uno tiende a tener, este, a, a migrar hacia Estados Unidos, ¿verdad? [ajá]. Básicamente ti..., tiene qué ver mucho el lugar donde crezcas y el ambiente que, que te, que, creces escuchando eso [ajá]. Mjm.

ALEJANDRA: Pero, ¿por qué? ¿como...? O sea, ¿porque conociste mucha gente que migró, o...?

MARTE: Sí, y directamente mi papá [mm]. Mi papá, este, cuando nosotros éra..., éramos niños, mi papá tenía la facilidad de poder entrar a Estados Unidos, o sea, sin, sin, sin problemas. Tenía un, un seguro social válido y entonces, este, con ese podía cruzar la frontera

21 Morelia: es la capital del estado de Michoacán, al occidente, y cuenta con una población aproximada de 784,776 habitantes (INEGI, 2015).

22 Ciudad Hidalgo: cabecera del municipio de Hidalgo en el estado de Michoacán, a unos 100 kilómetros de Morelia. Tiene una población de 117,620 habitantes (INEGI, 2015).

23 Chicago: ciudad del estado de Illinois, 2,716 millones de habitantes (2017), una de las ciudades más pobladas de Estados Unidos.

[mjm]. Este, actualmente pues ya es otra cosa muy distinta, ¿no? [mjm]. Pero, sí, entonces nosotros crecimos con ese ir y venir de mi papá, que se venía un año... digo, perdón, se iba a Estados Unidos un año, regresaba, y así, ¿no? [mjm] Entonces, este, cuando desde chico, este, creces con eso, pues, eh, este, cuando creces tú ya también lo, lo tomas, es como un, como un círculo, ¿no?, como un círculo vicioso, poniéndolo de algún modo, porque, porque también lo, es como tu plan "B" [ajá]: cualquier cosa que aquí en México se te atora, se te detiene, pues está la opción de irte a Estados Unidos. ¿Por qué? Porque tienes allá tíos que ya viven allá, muchos primos, este, tu mismo papá se va, entonces creces con eso [ajá], ¿mjm? De que cualquier cosa, pus vas a acabar en Estados Unidos, ¿mjm?, legal o ilegalmente, ¿mjm? Sí.

ALEJANDRA: Eh... ¿tú cómo cruzaste? Como, bueno ¿legal o ilegal?

MARTE: De las dos formas [¿sí?], de las dos formas. Este, bueno mira: la primera vez que yo estuve en Estados Unidos, de hecho, yo no traía uso de razón todavía. Eh, era, eh, estaba bebé, tenía meses de nacido [uy]. Este, mi papá se llevó a mi mamá y a mi hermano mayor, a mí, mis otros dos hermanos menores todavía no habían nacido [ajá]. Yo tenía como seis meses. Entonces, eh, me platica mi, mi mamá, que fue toda una travesía, porque mi papá sí podía cruzar bien [ajá], pero mi mamá con nosotros se fue de ilegal, y a nosotros dos nos pasaron en la cajuela de un carro y [oh, mira], y que mi mamá por poco y muere porque una señora gordita le quedó encima, y ella se estaba asfixiando en su afán de protegernos a nosotros de [ajá]... y, y así más o menos va la historia, ¿edá? Yo no la viví. Bueno, sí la viví, pero no [risas], pero no a, no, no, no me acuerdo [ajá], entonces, este, la sufrió y, y ella, al momento de estar en Estados Unidos, ya en Chicago, específicamente [mjm], este, mi mamá nada más estuvo como siete meses, como siete meses, porque, eh, creo que mi papá pues ya no, ya no, este... No sé, no sé bien cómo estuvo la, la cosa.

El chiste es que la, que la, que la mandó para acá [mjm] con nosotros, a los siete meses [ajá], de regreso acá para México y, y ya después, este, nos quedamos aquí y ya, mi papá se regresó y, y él seguía yendo y regresando, ¿edá? [ajá], pero ya nosotros aquí ya, pus ya, ya eh, ya la, la vida normal, o sea: kínder, la primaria, la secundaria, la preparatoria, ¿no? [mjm].

Un chavillo de diecinueve años

Del segundo viaje de Marte a Estados Unidos

(00:06:03)

Arte verbal

MARTE: Y yo cuando regreso a Estados Unidos ya, ya grande, tenía dieciocho años [joh! dieciocho], dieciocho años, y sí fue de ilegal [ajá], fue de ilegal: me fui con un hermano, mi hermano mayor, que ya había ido una vez. Entonces, este, como te decía al principio pues: siempre está el ple..., plan "B". En, en ese tiempo, yo, este, ya me había salido del, de la prepa y así, y como que andaba, pues, en una etapa así como inestable de que no sabía qué onda con mi vida [mjm], y pus siempre está ese, esa opción de irte a Estados Unidos a trabajar, a, a ganar dólares como, como dicen [sí]. Y entonces me fui con mi hermano, tenía yo dieciocho años, y nos, nos, nos fuimos de indocumentados. Es, eso fue en el 92 [ajá], en el 92, y pus todavía no era tan difícil cruzar a Estados Unidos, todavía no era, no es como en la actualidad. ¿Por qué? No había todavía tanta tecnología en la frontera y no había aparte las, las bandas del crimen organizado no eran tan peligrosas como lo son ahora, pues, que ahora eh, es una cuestión muy, muy difícil.

En, en ese tiempo pues sí se, contratabas a tu coyote o pollero, como le llaman, y, y ellos te, te cruzaban. Quizás les tocaba por ahí pagar alguna mordida de dere..., derecho de piso, ¿no?, porque siempre ha existido eso del crimen organizado, ¿edá? [mjm] Pero, pero a, a lo mejor era como un poco más de respeto a la cuestión humana, ¿edá? Este, eh, en ese tiempo.

Y, bueno, pasamos, y sin ningún problema, mi hermano y yo. Y estuve allá un año [mjm], un año y, y yo a los, pues ya tenía 19 años, me, recuerdo que junté, este, tres mil dólares, para mí era un, un dineral, ¿edá? Para un chavillo de 19 años, ¿no?, así como que "Ay, ay, ya con esto la hice para toda la vida", ¿no? [risas] Y ya dije: "no, yo ya no, no quiero estar aquí, extraño a mis amigos, desde los scouts, desde...", extrañaba muchas cosas, ¿no? Entonces, este, pues ya, me, nos, nos regresamos [mjm]. Eh, ya para esto, este, yo me metí a terminar la preparatoria y todo eso, ¿no? Ya, ya para ora sí, eh, pa echarle ganas aquí en México [mjm]. Este, yo ya termino la preparatoria casado [mjm] porque en el lapso de que estudié la preparatoria, yo era mayor que mis otros compañeros pues, por el tiempo que había perdido [ajá]: de que si estudiaba o no estudiaba, que me fui a Estados Unidos y todo eso, yo tenía tres años más grande [ajá] que mis compañeros.

Vámonos a Estados Unidos

Del tercer viaje de Marte a Estados Unidos

(00:08:40)

Arte verbal

MARTE: Entonces conozco a, a la que iba a ser mi, mi esposa, y nos casamos y todo, y entonces de repente ya te ves casado, este, con un hijo que ya había, ya había nacido mi, el hijo más grande. Entonces de repente ves que la situación no es fácil, ¿y qué se te viene a la mente nuevamente? “Vámonos a Estados Unidos” [sí].

Eh, pero ahora ahí no era solo, ahora era con, con ella [mjm], con, con mi esposa y mi hijo. Pero, pues como yo ya había es..., ya había ido anteriormente, este, me fui yo primero [mjm], me fui con mi mejor amigo, con este Manuel [ajá]. Nos, nos fuimos y, este, fue la segunda vez que, que entro; bueno, la tercera, ¿vedá? Pus desde que era bebé, ¿vedá? [sí] [risas], pero, pero bueno, eh, esa no la contamos [risas] porque no tenía yo consciencia ni uso de razón, pero, entonces esta fue la segunda vez que, que me fui Estados Unidos, con mi amigo. Este, pasamos bien nuevamente, no hubo ningún problema. Este, ya cuando te platique él, te contará su experiencia, pero él estuvo súper nervioso y bien espantadísimo, ¿edá? Porque pus él nunca había ido [ajá]. Este, entonces estuvimos a, eh, bueno, pasamos bien sin, sin, sin problemas en, en ese tiempo. Este, pus para no entrar así tanto en detalles, para no hacer así tan, tan, tan largo esto, ¿edá? Porque sí hay pues, hay anécdotas, cositas que, que, que te van pasando en el trayecto, ¿no? [ajá]. Pero, pero en general creo que fue todo normal.

ALEJANDRA: Bueno, pues tam..., también nos las puedes contar.

MARTE: Sí [risas].

ALEJANDRA: Todos, todo lo que quieras contarnos.

MARTE: Sí, eh, pues, bueno que, en el, en la frontera nos asaltaron, por ejemplo [órale, oh]. Nos asaltaron cuan..., cuando iba con, con, con mi amigo. Y como yo ya sabía más o menos que ese tipo de cosas podían pasar, y yo le dije, este:

—Oye, pues ponte unos veinte dólares en, en la cartera [ajá].

Y el dinero, o sea, la cantidad fuerte de dinero que, que traemos para pagar los coyotes y todo eso, esas las traíamos, este, en otros lugares: él la traía en, en la manga de la, por dentro de la manga de la camisa, ps [mjm], le, le cosieron, le, le descosieron y le metieron el dine-

ro ahí, y entonces se lo volvieron a coser; y yo, eh, en una bolsita secreta dentro de la ropa interior [oh] [risas]. Sí, y entonces cuando nos asaltaron los, ahí, es, es que fue justamente en, eh, al momento de la frontera [ajá], o sea, en ese momento yo, ten..., teníamos un pie de aquel lado y otro de este lado cuando llegaron ahí unos cuates ahí como drogados yo creo [mm], con navajas y eso, y, y bueno, ¿pus qué? No, no te queda otra cosa más que cooperar, ¿no?, o sea, este, y pedirle a Dios que no te encuentren el dinero [risas] [mjm]. Entonces no nos lo encontraron [ah]. De, de hecho, nos, nos, nos bajaron los pantalones, y a mí me, me tocaron acá mis partes, pero así por abajo, [ajá] buscando el dinero, pero no me tocaron por enfrente, como que... [risas], como que no quisieron [risas] por razones obvias [se ríe] [ajá]. Y, y, y a mi amigo Manuel pues no, no se les ocurrió revisarle aquí, ¿edá? [ajá] Entonces nos quitaron los veinte dólares que yo preví que nos podía pasar eso, y el reloj que traíamos cada quien.

Y, y ya, o sea, pus ya nos asaltaron y se..., seguimos nuestro camino porque ahí en, en donde cruzamos nosotros fue exactamente en la ciudad de Nogales [mm], Sonora²⁴ [ajá], y del otro lado estaba Nogales, Arizona.²⁵ Entonces ahí, en ese tiempo, ahorita ya no sé nada de cómo esté, pero nada más subías un cerrito, no sé, unos cuarenta metros hacia arriba, y estaba el hueco en el, en la frontera del, en, en la malla ciclónica [ajá], cruzabas y, y ya, bajabas el cerrito de aquel lado tratando de que no te viera la migra [mjm], porque no había, o sea, no nos internamos al desierto ni nada pues, ni, ni caminamos ni nada, sino, del otro lado ya está la ciudad de Nogales Arizona. Entonces no nos vio la migra.

Las primeras treinta millas

De cómo Marte se internó en Estados Unidos

(00:12:54)

Arte verbal

MARTE: Ya nos internamos en la ciudad [ajá], y nos metimos a un McDonald's muy conocido ahí [ajá], en donde ya la gente sabe que había ahí coyotes y taxistas que llevaban a los,

24 Nogales: Municipio del estado de Sonora, 2,850,330 habitantes según el censo INEGI 2015. Colinda al norte con Nogales, Arizona, y es ciudad fronteriza con Estados Unidos.

25 Nogales: Ciudad fronteriza del condado de Santa Cruz en el estado de Arizona, Estados Unidos. Colinda al sur con Nogales, Sonora. Su población aproximada es de 20,837 habitantes (INEGI, 2010).

a los migrantes a la ciudad de Tucson²⁶ [¡oh!]. Porque eso es lo peligroso al momento de cruzar la frontera: no, no es tanto cruzar, este, la línea divisoria, sino lo peligroso es llegar a un punto en donde ya no están los retenes de migración [mjm], y generalmente, este, están en las primeras treinta millas, creo, ya dentro de los Estados Unidos [mjm]. Este, son, bueno, habían los retenes. Entonces estas personas ya están ellos coordinadas con gente que tienen, pues, así, cuidando cuando hay cambio de turno [mjm]. Tons cuando hay cambio de turno es cuando: “Vámonos”.

Y, y si la persona, ora sí que si las personas se ven de al tiro así bien este, bueno no, no, no por mala onda, pues, pero así como con rasgos indígenas o, o que sean centroamericanos, o muy nerviosos pues [mjm], que nunca han hecho eso, sí los esconden, o sea, abajo de los asientos [mjm] o hasta en la misma cajuela. Si ven a la, a la persona ahora sí que como que más blanquitas o con más presencia, les dicen que se vayan sentados, normal, com..., como si fueran cualquier persona, ¿no? Porque pus a lo mejor no, no, no pueden llamar mucho la atención, ¿no? [mjm] Y, porque en los, en los retenes, pus no paran todos los automóviles, nada más paran a los que ellos consideran, ¿no?, para, pues, al azar [ajá], para pedirles sus documentos. Y bueno, en es..., en este caso a nosotros nos dijeron que nos fuéramos sentados, que nomás tranquilos, como, como si nada, ¿no? Y, y ya, as..., así sucedió.

En la ciudad de Tucson yo tengo una prima [ajá], y llegamos a su casa, estuvimos ahí dos días en su casa, este, nos trajeron en la iglesia todo el día porque son, este, evangélicos [risa]. Son de, de las anécdotas, ¿no? Pus, ora sí que nos, nos estaban haciendo el favor de, de recibirnos en su casa [mjm] y, y, este [ajá], pues pro..., protegiéndonos, ¿no? Después de todo, pues, porque eh, éramos ilegales [sí]. Este, y pues sí, pus ahí teníamos todo el día en la iglesia, y que [risas] nos, nos sacaron el chamuco²⁷ y todo ahí [risas]. Pero, pero, pero pus después de todo ya ellos nos hicieron favor de hacer unas reservaciones de los vuelos [ajá], de Tucson a, allá a Chicago [ajá]. No, perdón: de Phoenix²⁸ [ah, de Phoenix]. De Phoenix, perdón: mi, mi prima vive en Phoenix. Porque de Tucson, de ahí nos, nos llevaron has, a, a Phoenix, a, a la casa de ella, de, de mi prima. Entonces de la ciudad de Phoenix ya tomamos un vuelo para Chicago. Y como no era como en la actualidad, de que hay muchas

26 Tucson: Ciudad en el estado de Arizona, Estados Unidos, a 107 kilómetros de Nogales, Arizona. Su población aproximada es de 535,677 habitantes (2017).

27 ‘Chamuco’: mexicanismo, nombre que se le da al Diablo.

28 Phoenix: Ciudad capital del estado de Arizona en el condado de Maricopa, 527,438 habitantes (2017), a 300 kilómetros de Nogales, Arizona.

revisiones y todo esto, este, traíamos nuestros pasaportes mexicanos y con eso era suficiente, porque era un vuelo local [mjm]; pudimos abordar el vuelo sin ningún problema [mjm]. Sí, entonces, en la actualidad ya está un poco complicado que si eres ilegal tomes un vuelo, este, doméstico dentro de los Estados Unidos, sí también está complicado porque sí te, te piden tu identificación, pues, de, de allá [mjm], ¿no? Esto es para poder abordar el vuelo. O el pasaporte, pero, los documentos pues correctos [mjm].

Entonces pues ya estando en Chicago, este, pues ya, nos pusimos a, a buscar dónde vivir, porque yo tengo allá mucha familia, entonces no hubo problema dónde quedarnos [mjm], cómo ubicarnos, este, conseguimos trabajo, este, como todo mundo, como la mayor parte de los inmigrantes, este, llegan a trabajar en un restaurante, ¿no?, de lavaplatos [mjm], no fuimos la excepción, estuvimos trabajando en eso. Este, mi, mi amigo también. Después de tres meses ya, este, teníamos un departamentito [mjm], y ya habíamos trabajado bastante, entonces ya era hora de traernos a nuestras mujeres con nuestros hijos [mjm]. Mi hijo Marco que, y Manuelito, ¿sí, sí lo conoces?

ALEJANDRA: Sí.

La odisea

De cómo Marte fue coyote

(00:17:00)

Arte verbal

MARTE: Este, eh, estos niños, mi hijo tenía un año y, y el hijo de mi amigo Manuel tenía como siete meses, taba chiquito [mjm]. Entonces, este ahí sí fue que hice una o..., odisea así bien, bien padre, ¿no?, que, que a, que, que hasta la fecha yo ni la puedo creer que, que, que lo haya hecho, ¿edá? Per..., porque me regresé a México, me regresé para acá, tomé un vuelo [ajá] para, para venir por ellos, porque no queríamos, o no nos sentíamos confiados de mandarles nada más el dinero y que, y que coyotes las trajeran y nos las llevaran para allá [mjm]. Se nos hacía peligroso porque eran dos mujeres jóvenes, que en ese tiempo pues ellas, ellas, ellas tenían, este, bueno, la, la que, la mamá de mis hijos en ese tiempo tenía dieciocho años [uy]; estaba muy jovencita, muy bonita; la esposa de mi amigo también. Entonces, este, yo me vine para acá [mjm]. Me vine, entonces ellas ya sabían, ellas, que iba a llegar yo, entonces ya prepararon, pues, todo, y ahí vamos para la frontera.

Nos fuimos a Guadalajara²⁹ y de Guadalajara tomamos un vuelo a, igual, a Nogales [mjm], y entonces yo no había contratado a ningún coyote porque yo mismo iba a ser el coyote [ajá], porque yo ya había pasado dos veces por ahí mismo: con mi hermano y con Manuel. Entonces, este, al momento de llegar ahí a la frontera, mm, este, una señora, contratamos una señora de ahí mismo dentro del hotel donde estábamos hospedados [mjm], que se veía muy buena gente. Que ella nos iba a ayudar, este, nada más con la, con el brinco le llaman, el brinco pues [ajá], nada más cruzar la línea fronteriza. Entonces sí, y pus, eh, por ser mujer, a, a mí me dio más confianza, ¿no? Por la cuestión de, de mi esposa, y la esposa de mi amigo y los niños. Entonces, este, pues ya los trasladamos a la frontera y le entregamos las maletas a ella que traíamos con la ropa de los niños, leche, los biberones, hasta, hasta el anillo de, de, de matrimonio, ¿no?, que, que, que teníamos [ajá]. Ella iba a pasar las cosas, y ya del otro lado nos, ya que pasáramos nosotros, ya nos las iban a entregar, y nos iban a llevar igual a Tucson y luego a Phoenix a la casa de mi primo [ajá]. Iba a ser exactamente lo mismo, ese era el plan.

Pero, bueno, el chiste es que al momento de, de cruzar, otra vez de volver a subir ese cerrito, yo iba demasiado nervioso porque, este, me daba mucho miedo de que me, nos fueran a volver a asaltar [mjm], porque ahora venían las muchachas [sí], y que aparte de, de asaltarnos, que las, les quisieran hacer algo, abusar sexualmente o algo, de ellas [mjm]. Ese era mi temor principal, y era yo solo con las dos mujeres y los dos niños. Entonces, este, gracias a Dios no sucedió [mjm]: cruzamos ahí el, el huequito que está, y, este, mi comadre, o sea, la esposa de, de mi amigo, porque es mi comadre [risa] [ajá], este, iba súper nerviosa y, y no podía correr. Entonces yo me a..., recuerdo perfectamente que yo me enojé y, y le grité:

—A ver, dame al niño.

Y le, que le arrebato al niño [ajá], y, y ya mi esposa traía a mi hijo y yo a su, a su hijo de, de, de mi amigo [mjm], y ahí íbamos corriendo, bajando el cerrito. Y al momento de ya casi bajar, este, ya estaba un agente de migración esperándonos así, bien sonriente, así de... [ay, no], abajo.

Ahí sí nos agarró la migra [ajá], ahí sí nos, nos, nos agarró migración y, este, pues ni modo, o sea, nos, nos, nos detuvieron, nos, nos llevaron ahí a, detenidos. Pus un, no se portan mal siempre y cuando cooperes, ¿no?, o sea, este, son muy respetuosos, muy educados y eso,

29 Guadalajara: ciudad capital del estado de Jalisco, tiene una población de 1,460,148 habitantes (INEGI, 2015).

¿edá? Pero, pero pus al final de cuentas pus ya te agarran, o sea [risas] [sí]. Entonces, este, nos separaron: a mí del lado donde tenían a los hombres, pues, en un cuarto así, grandote, y, y las mujeres y niños en otro.

Entonces, eh, y ya, estaban regresando la gente en camionetas a la frontera, los vuelven a dejar ahí. Entonces, este, yo tenía mucho temor de que nos separaran, que me dejaran a mí en un lugar y a ellas en otra [mjm], y pus ellas no sabían nada, o sea, estaban totalmente inexpertas y con los dos niños [mjm]. Entonces yo recuerdo que les rogué a un oficial de estos de, de migración, casi casi con lágrimas en los ojos que, que no me separaran; cuando las mandaran a ellas que me mandaran a mí en, en esa camioneta con ellas, a la frontera, porque iba mi esposa y mi hijo y, y la esposa de mi amigo [mjm]. Y afortunadamente, este, creo que sí entendieron esa, esa, esa parte y sí me, me mandaron con ellas [ajá], y nos volvieron a dejar ahí en la frontera.

Entonces, eh, recuerdo muy bien que dado, pues, el acontecimiento, este, yo ya no quería volver a intentar, yo ya me, me dio miedo, literalmente, por ellas y, este, y ya quería regresarme, regresarme para acá pues [mjm]. Pero, pues no sé, o sea, también la cuestión de, de querer, pues, buscar un mejor futuro en Estados Unidos [mjm], entre comillas, me, me orilló a, y entre todos tomamos la decisión de volverlo a intentar a pesar de que ya nos habían agarrado, ya nos habían tomado datos, que dimos datos falsos, por cierto; pero te toman huellas digitales, la, de aquí del, del ojo y todo, o sea. Este, pero pus tomamos la decisión de volver a pasar. Y para esto ya estaba oscureciendo, ya eran como las siete de la noche [mjm], estaba oscureciendo y dijimos “es que...”.

Ah, lo que también nos, nos estaba obligando o llevando a volver a cruzar eran nuestras cosas [mm], porque la señora ya se las había llevado [mjm] y ya no, ella no sabía que nos habían agarrado, que, que nos habían regresado, o sea, ella no sabía nada [mjm], y nosotros no sabíamos nada de dónde estaba. Entonces, este, quisimos volver a cruzar exactamente igual. Entonces, como dijimos:

—Bueno, como ya está anocheciendo a lo mejor sí podemos pasar y sin que nos vean.

Entonces, eh, pues ahí vamos otra vez [ajá]. Igual el mismo miedo, pero ahora creo que al triple, porque ya nos habían agarrado [mjm], y con los niños y, y pues ya que no teníamos, pues, ni nada qué darles, o sea, es, traíamos este, el dinero, ese sí lo traíamos pues igual así, escondido, guardado [mjm], este, pero ya cuando, cuando cruzamos vimos abajo las camionetas de, de migración [mjm], y ahí en ese cerrito ya hay casas, ya ahí vive gente, entonces,

este, pues la primera opción que se nos ocurrió fue quedarnos en un carro que estaba ahí abandonado, ya sin llantas y todo, un carro abandonado [mjm] que estaba ahí en el cerrito. Entonces nos escondimos ahí, este, los cinco.

Nos escondimos ahí un rato, y cuando ya los niños empezaron a llorar, que tenían hambre, y que sus pañales ya estaban sucios y todo [sí], pues, este, era una situación bien fea, bien desesperante pues, porque no sabías qué, qué, qué hacer, o sea, estás cruzando la frontera y traes a dos niños chiquitos, dos bebés y, y uno también con hambre ya, de hecho [mjm]. Entonces lo que, lo que, lo que hice yo fue ir a tocarles a la puerta de la casa que estaba ahí, la casa más próxima [mjm] y les, este, y le pedí a mi esposa que me acompañara pues, para que diera, diera un poco más de confianza, para que vieran que venía una mujer con nosotros.

Y ya les tocamos la puerta y teníamos mucho miedo de que nos fueran a, pues a delatar [sí], ¿no? A molestarse o “lárguense de ahí”, o sea... porque generalmente esa gente que vive en la frontera viven bajo mucho estrés, porque siempre están cruzando gente, que la migración, que los ilegales y esto, que lo otro, entonces ellos a lo mejor les gustaría vivir una vida tranquila, ¿no? [risa] Entonces, este, y les fuimos a, a tocar la puerta y pues sí, como que en un inicio dijeron: “¿Pues y qué?” y “No es mi problema” y todo eso, ¿no? Pero [mjm] cuando les dijimos que traíamos dos niños chiquitos, dos bebés, este, pues ya la señora como que nos dijo:

—A, a ver, váyanse y, y ahorita yo voy a ver.

Y ya fue y vino a verificar, entonces ya se regresó a su casa y nos, y nos dio leche y pan para los niños y para nosotros. Entonces, este, ya después llegó su esposo y vino a platicar con nosotros y nos, nos dijo:

—¿Saben qué? Ustedes se van a quedar aquí toda la noche. No los podemos meter a la casa porque no..., nosotros nos vamos a meter en problemas [mjm]. Se van a quedar aquí, y, este, y en la mañana se van a, a, a bajar en la camioneta con nosotros.

O sea que mi esposa se bajó con un, con un, con el esposo de la señora de la casa [mjm] y mi hijo en la camioneta, como si fuera su esposa de, de él [mjm]. Entonces, este, se bajaron y la fueron a dejar al McDonald’s famoso [mjm]. Y ya después se bajó el cuñado de este muchacho, igual, con la esposa de mi amigo y, y su hijo, igual se bajaron y la fueron a dejar ahí al McDonald’s como si fueran su, su esposo. Entonces yo, yo me bajé solo [mjm] con una pañalera que me prestaron y me dijeron:

—¿Traes ropa limpia?

—Sí, sí traigo —porque traía en una mochilita.

—Pus bueno, ponte tu ropa normal y, y bájate y cámbiate y todo eso, y bájate normal y nos vemos allá abajo.

Entonces ya nos habíamos vuelto a separar, o sea, mi esposa estaba en una camioneta, la otra muchacha en otra [mjm], y yo me quedé solo. Entonces me, o sea, ese era mi mayor temor, que nos separaran, que nos separaran, porque, porque, o sea, yo era el responsable de ellas, de su vida, de su bienestar, de todo, ¿no? Entonces afortunadamente ni a ninguna de ellas las detectaron, ni a mí. Yo pasé junto a las camionetas de inmigración ahí con mi pañalera y todo así, tratando de disimular. Pero pus por dentro estaba así que un mar de nervios, ¿no? [mjm] Y, este, nos volvimos a reunir en el McDonald's.

Llegamos al McDonald's y, este, y otra vez la misma operación [mjm]: contratar una persona que nos, que nos llevara hasta allá, hasta la ciudad de Phoenix y todo eso, y salió bien [mjm], salió bien. Nuevamente en la casa de mi primo, de mi prima. Nuevamente a la iglesia como dos días [risas]. Pero las, pero ya, ya ya con, pero, pero, ahí sí, de, de hecho, ahí sí yo fui con mucho gusto a la iglesia [sí] [risas], o sea, a darle gracias, a darle gracias al Señor. Ahí sí fui con mucha devoción, la verdad, este, porque pues estaba muy contento de que logramos pasar y, y físicamente, pues, estábamos bien, o sea, no nos pasó nada [sí], y que estábamos juntos los, los cinco: los niños, las muchachas y yo [mjm]. Entonces igual, estuvimos ahí dos días, nos, nos, nos compraron los, los boletos de avión y, y, tomamos el vuelo para Chicago [mjm].

Y llegamos a Chicago y, este, pues imagínate la, la alegría de, de haber hecho esa, esa hazaña [mjm]. Porque, es que yo le, yo, yo le llamo así como una hazaña, porque al, a lo mejor es algo así como, como que “pus no, eso cualquiera lo puede hacer”, pero realmente no fue cualquier cosa [mjm], porque yo no ocupé de, de ningún coyote ni de nada, sino, este, yo mismo fui el coyote porque pus yo quería proteger a ellas [mjm], ¿no?, y a los niños.

La etapa de trabajo duro

De cómo Marte y su esposa trabajaron durante dos años y medio

(00:29:02)

Arte verbal

MARTE: Y bueno, este, es..., estuvimos allá, este, en Estados Unidos, y ya viene la etapa del trabajo duro allá en Estados Unidos. El trabajo duro de meterte a estudiar inglés, de no sentirte menos, de sentirte, aunque seas ilegal, pero eres un ser humano [mjm]. Porque allá pasa de que en Estados Unidos muchos, muchos paisanos nunca dejan de sentir ese complejo de inferioridad [mjm], ¿verdad? Entonces, este, de se..., de sentirse menos, de sentirse que no pertenecen allá. Y ciertamente no pertenece uno allá, pero eso no quiere decir que no puedas tú tratar de adaptarte y de, y a, a lo mejor no sentirte un, como un americano, como un anglosajón, pero, pero sí tener...³⁰

ÁNGEL: Solo que no se ha de haber grabado, o...

ALEJANDRA: Mjm. ¿Sí era así la toma?

ÁNGEL: Sí.

ALEJANDRA: ¿O estaba más cerca?

ÁNGEL: Creo que sí estaba un poquito más cerca.

MARTE: O sea que estuvo bien que haya entrado esa llamada.

ÁNGEL: Sí, justo fue el...

ALEJANDRA: Sí, porque nos dimos cuenta [risa]. Justo ahí, listo, bueno, igual un poquito más, ya [risa].

ÁNGEL: ¿Sí tienes buena memoria? [risa]

ALEJANDRA: Sí.

ÁNGEL: ¿La capacidad?

ALEJANDRA: Sí, sí, está bien.

MARTE: ¿Ya?

ALEJANDRA: Sí [risa].

MARTE: ¿Sí? Ah, bueno. Entonces, pues, viene la parte, ¿no?, de, de trabajar, que a final de cuentas a eso es a lo que vas a Estados Unidos [ajá]. También es una verdad de que, de que

³⁰ Final de clip

muchos, este, paisanos allá se vuelven bien borrachitos [¿sí?]. Sí, sí, sí, porque pus como pus no, no hay pues así, no está la familia pues que los está checando, ¿no? [mjm]. No fue mi caso [risas], no fue mi caso.

ALEJANDRA: A él ya lo estaban checando [risas].

MARTE: No, no, este, de hecho cuando, cuando estuvimos solos, este, an..., antes de que llegaran nuestras esposas, este, pues ahí en la casa donde vivíamos era de un vecino de un tío, ahí nos hicieron favor de darnos alojamiento el tiempo que estuvimos antes de que yo me viniera [mjm] por las muchachas, y, este, vivíamos... en esa casa había una barra, una barra grandota y vivíamos de..., dentro de la barra [mjm], ahí nos quedábamos a dormir. Y los chavos que vivían ahí eran varios chavos, esos sí se la pasaban tome y tome. Perdón. Y, este, pero sí, eh, no, no, no fue el caso mío ¿vedá?, de, de, de agarrar a ponerme a estar tome y tome.

Pero bueno, me quedé en que viene la, la parte de, del trabajo, ¿no? Este, con la mamá de mis hijos y, y yo, pues, hicimos, hasta eso, buena mancuerna para eso del, del trabajo. Nos pusimos a trabajar bastante, a, a estudiar. Ella consiguió trabajo en un súper mercado de, de cajera [mjm]. Yo trabajaba en una fábrica, en un restaurant y cortando cabello, je [risa]. Tenía tres trabajos, porque el cabello ese es el, el oficio pues de, de, de mi familia. De hecho actualmente es a lo que me dedico pues [ajá], a cortar cabello, soy barbero. Entonces, este, estuvimos en Estados Unidos trabajando mucho, mucho, mucho durante dos años y medio. Cuando pensamos que teníamos, eh, una cantidad de dinero considerable y, pus, fue una decisión de regresarnos, yo con, con mi esposa y mi hijo. Mi hijo ya para ese, para ese tiempo ya tenía tres años y medio más o menos, ya estaba un poquito grande, ya se estaba adaptando allá a Estados Unidos [mjm].

Nos regresamos para acá

Del regreso de Marte a México

(00:32:48)

Arte verbal

MARTE: Entonces nos, nos regresamos a, para acá, para acá, para México. Para esto mi amigo Manuel ya se había regresado también [¿sí?], él ya tenía unos meses que se había venido [mjm]. Y lle..., llegamos y lo primero que hicimos pues fue mover el dinero que trabajamos, ¿no? Pues compramos una casa, compramos un carro, pe..., este, pensamos en, en poner un

negocio, ¿vedá? Pero mientras yo me puse a trabajar, cortar cabello [mjm]. Ella, su mamá le, le ayu..., le ayudó para entrar al DIF³¹ estatal [mjm], a, a trabajar. Y, y la idea era que ella le dejara su, su base, su, su trabajo a ella. Entonces, eh, por una, por unas o por otras, yo no logré como que estabilizarme bien en ese tiempo [mm].

Estamos hablando del, del año dos mil, cuando regresamos [oh], en el año dos mil. Y fue que resulta embarazada y nace mi, mi hija, mi primer hija; o sea, mi segundo hijo. Nace ella, esta Julieta, y entonces como ella ya tenía su, su trabajo bien y yo andaba así, como que sí, como que no, no me, no me acomodaba bien [mjm], se nos ocurrió la brillante idea de, de, de querer regresar a Estados Unidos, pero, pero bien, legalmente [mjm]. Entonces pensamos en solicitar una visa. Y dijim..., dijimos “Total, pus si nos la dan qué padre; y si no, pues no se pierde nada, o sea, de todos modos ya tenemos nuestra casa y, esta..., esta..., estamos bien” [mjm], ¿verdá? Entonces este, pues, pues ahí vamos a, a hacer los trámites y todo eso, a solicitar la visa, y que nos la dan [¿sí?]. Nos dieron la visa para ir a Estados Unidos a pesar de que ya habíamos entrado ilegalmente y nos habían detenido [risa] y nos tomaron huellas digitales y el, el, el, del, del, del iris, ¿no? Es lo que toma [mjm], mjm.

Bienvenido a Estados Unidos

De cómo Marte pudo ingresar al país legalmente

(00:34:52)

Arte verbal

MARTE: Entonces, no sé en qué fractura tiene el sistema de los Estados Unidos [sí], que nos dieron la visa a mi esposa, a mis dos hijos y a mí, y por diez años [no manches], nos la dieron por, por diez años [ajá]. Híjole, entonces, este, te entra así como que “Ay, cabrón, pus ya puedo, podemos ingresar así, fácil, o sea, nada más de tomar un vuelo y estamos allá sin necesidad de, de, de pasar nada de, de lo que ya habíamos pasado” [mjm]. Entonces dijimos: “Bueno...”, ya nos sentamos a platicar y dije, y tomamos la decisión de que como yo no estaba aún tan bien laboralmente, ella sí, pues que me iba a ir yo [mjm] un tiempo a trabajar. Al fin que no había problema, pus tomaba el vuelo o, o me podía ir por tierra y no pasaba nada, y, y iba a cruzar bien [mjm]. Bueno, y ahí, y me fui.

31 DIF: Siglas del Sistema para el Desarrollo Integral de la Familia.

Me fui y, este, y sí, pasé bien. Sentí bonito, ¿no? [risas] De este, de después de haber cruzado varias veces ilegalmente y todo, todo eso que se vive [ajá], pues llegar y cruzar, y aquí está mi, mi visa y todo, y: “Bienvenido a Estados Unidos”, que te digan eso, pues, es como que, como que se siente bonito, ¿no?, eh... [mjm]. Y, bueno, entonces llegué y exactamente a trabajar otra vez: a cortar cabello, a volver a trabajar en la fábrica donde había estado trabajando inicialmente, pus, creo que dejé las puertas abiertas, me dijeron, cuando quisiera regresar [mjm].

Regresé a trabajar y todo eso y, y entonces pues volví a entrar así como que, tanto a mi esposa como a mí, las ganas de vol..., querer volver a estar juntos [mjm]. Y como ellos tenían pues, pues ya también tenían una visa para poder ir a Estados Unidos, pues que se vuelvan a ir [mjm]. Recuerdo perfectamente que se fueron dos semanas después del ataque de las torres gemelas³² [uy]. Yo, de hecho, yo estuve allá cuando fueron las torres gemelas, en, en el trabajo estábamos, se paralizó la fábrica para, para irnos todos a ver la televisión, a ver cómo se caían las torres, ¿no? [mjm] Y el ambiente en Estados Unidos, eh, esas, ese día y semanas posteriores era, era un ambiente así, no sé, como triste en la calle, o sea, se sentía muy, muy feo [mjm]. O sea, este, ora sí que ni los, ni los negros, este, estaban molestando [se ríe]. Que son los, los que siempre gritaban, y escandalosos, y molestan a los latinos mucho [risas] los, los, los morenos. Pero ni ellos, ni ellos. Todo, todo el mundo andaba como, como cabizbajo, ¿no? Eh, eh, a raíz de eso.

Y recuerdo que ellos llegaron dos semanas después de los ataques de las torres gemelas. Yo tenía mucho temor de que, que les fueran a negar, a negar la entrada a todos, o sea, por, por lo que, porque se habían puesto súper estrictos pues para, para deja pasar a... ¿verdad? Porque yo ya estaba trabajando en Estados Unidos y, y con visa de turista, o sea, es visa de turista, no puedes trabajar [sí, mm], no puedes, este, eres, tú eres turista. Y tenía una vigencia de seis meses el permiso para poder estar allá. Pero, bueno, yo, yo, a mí eso me valió, que eso, en ese, en ese momento yo quería trabajar y, y para mí lo más importante fue que pude cruzar la frontera sin ningún problema [mjm], y que mi esposa y, y mis hijos llegaron también bien.

Y sí, no hubo, no hubo ningún problema eh, ya, llegó ella y, y pues ahí ya comenzamos, este, nuevamente a hacer vida en Estados Unidos, pero ya con otra mentalidad, porque ya

32 Los atentados del 11 de septiembre de 2001 por la red yihadista Al Qaeda implicaron el secuestro de cuatro aviones comerciales que fueron impactados en diferentes objetivos, entre ellos las torres gemelas del World Trade Center en Nueva York.

nos, ya nos, este, hicimos más a la idea de vivir allá [mjm], de estar allá. Porque, pues ya con familia, ya con la otra niña.

Estás a gusto porque tienes trabajo

De cómo Marte se fue enraizando en Estados Unidos

(00:38:36)

Arte verbal

MARTE: Tonces ya nos fuimos a rentar un, pus un departamento más grande, más cómodo, que nos costaba un poco más, ¿vedá?, pero bueno, pus ya [mjm], pus vale la pena. Ya, este, comenzamos a comprar carro, ¿no? Ya un, carritos ya mejores que los que habíamos tenido, ¿no?, o sea, ya un poco más recientes [mjm]. Que no deberíamos manejar, porque no teníamos licencia [risas], ¿edá? Pero pus como tú sabes que allá todo mundo lo hace, todos los, los que son ilegales andan manejando, ¿no? [ajá], con la pura bendición de Dios [risas][sí, sí]. Entonces, este, pues sí, o sea, pus, pus tú compras tu, tu carro y andas ahí manejando, ¿no? Haces, andas haciendo tu vida como cualquier persona [mjm] allá. Entonces pues, pues te vas, este, como enraizando más en Estados Unidos, eh, y ciertamente te empiezas a olvidar un poquito de la esencia de, de lo que es o de lo que, de tu sentido de pertenencia que tienes aquí en México. Te empiezas a olvidar un poco de eso porque te enfrascas en una vida rutinaria: el trabajo, tu familia, este, pues ser, ser un proveedor, estar al pendiente de eso, principalmente, ¿no?

Y extrañas México, lo, lo estás extrañando, pero tú ya estás allá a, a gusto, ¿no?, entre comillas [mjm]. Estás a gusto porque tienes trabajo, y sí te metes una friegas, ¿no?, porque yo, yo seguía teniendo el trabajo de, de la fábrica, cortando cabello, y los fines de semana me iba a, a un, a una discoteca a trabajar [mjm] vendiendo pizzas. Era muy fácil, pero sí era desvelarse [mjm], porque, eh, o sea que afuera..., era una calle en Chicago donde había muchos, muchos antros, muchas discotecas, y había una pizzería ahí en donde trabajaban unos primos [mjm]. Tons la pizzería tenía convenio con el antro donde yo estaba, y a mí me llevaban todas las pizzas y yo las ponía nada más a vender, era una cocinita [ajá], a venderlas adentro de ahí. Era todo lo que hacía: venderlas, venderlas. Y me, me daban propina, y me pagaban por hora y, y, i..., iba viernes y sábado, y me iba súper bien ahí [mjm], porque de los dos días que yo trabajaba ahí, ganaba como trescientos dólares [ay, qué bien] de los dos

días nada más [ajá]. Y prácticamente yo, de, de esos trescientos dólares que yo ganaba, este, casi casi nos sosteníamos. Lo que yo tenía de mi trabajo de lunes a, a viernes, y de lo poco que cortaba cabello y todo eso, eso era, eso solo era para ahorrarlo [mjm]. Tons ya con lo del trabajo de mi esposa y lo que yo ganaba en, en la fi..., en, en lo del, el fin de semana, con eso pagábamos renta, comida y todo, todo.

Fui de los últimos que corrieron

De la crisis hipotecaria y sus consecuencias en la vida de Marte

(00:41:17)

Arte verbal

MARTE: Entonces nos pusimos a ahorrar dinero [mjm], nuevamente estábamos ahorrando, este, hasta que por ahí como del dos mil..., en el dos mil cinco compramos una casa [mjm] en Estados Unidos [mjm]. Compramos casa, eh, bueno, dimos el enganche, o sea [risa], porque no la compramos así [sí], de, de, de, en efectivo, ¿vedá?, pero la financiamos. Hicimos un tra..., un crédito hipotecario, eh, que se pusieron muy de moda, y también había salido que a todo mundo le estaban dando casa en Estados Unidos [ajá], incluso a los, a los ilegales como nosotros, pues aprovechamos de eso, ¿no? Compramos nuestra casa. Para esto ya había nacido mi niña la más chiquita, Valeria. Este, ya ella tenía como, como dos años cuando compramos la casa [mjm].

Eh, entonces, este, en la casa estuvimos tres años, tres años porque se vino la famosa crisis hipotecaria de Estados Unidos en el dos mil ocho [mjm], que fuimos parte de ella, nosotros. No perdimos la casa, pero la tuvimos que vender así desesperadamente porque, eh, de los dos mil cien dólares mensuales que pagábamos, que aquí eso es un dineral, pagar eso mensualmente [sí] por una casa [risa], estamos hablando de mucho dinero, nos lo habían subido casi a cuatro mil dólares mensuales, entonces realmente sí era, era muy, muy difícil. Porque ya para esto también la misma crisis había afectado mi trabajo de la fábrica, y ya me habían corrido de la fábrica por recorte de personal [ajá]. De hecho, fui de los últimos que corrieron, porque ya habían ha..., habido varios recortes [mjm], y yo fui casi de los últimos. Este, pues, pues era buen trabajador, pero ya no les quedó otra, y, y, y se agarraron de que: “no, pus es que revisamos tu, tu número de seguro social y no concuerda, entonces creemos que eres ilegal”. Pus, se [risa], se hacen de la vista gorda porque siempre supieron que yo

era ilegal [ajá], pero como, como ahora, pues, dadas las circunstancias económicas, pus se agarraron de ahí para, para despedirme del trabajo [mjm]. No, no, no fue por alguna cuestión de que yo haya, estuviera haciendo mal mi trabajo ni nada de eso, ¿vedá? [mjm]

Entonces, este, a la semana encontré trabajo en un, en un lote de carros usados. De vendedor, vendiendo carros [mjm]. Entonces, este, no me iba tan bien porque yo nunca he sido buen vendedor [risas], a mí me cuestan mucho trabajo las, las ventas, ¿vedá? Sí vendía yo y eso, ¿vedá? Pero, pues, lo, lo que trabajaba y lo que ganaba pues, eh, ya, entonces ya, ya había un declive en cuanto a lo económico en mi familia, con mi esposa y mis hijos, ya andábamos al día. Ya, ya habíamos vendido la casa, ya nos tuvimos que volver, regresar a rentar [mjm]. Tonces ya, ya andábamos ya así como que no muy bien en Estados Unidos, a raíz de la crisis hipotecaria, económica que, que hubo.

Todo lo que me perdí

De cómo Marte se dio cuenta de cuánto extrañaba México

(00:44:23)

Arte verbal

MARTE: Y a..., otra cosa muy importante que le sucede a mucha gente en Estados Unidos, que es el distanciamiento que hay entre las parejas por la rutina, por la rutina que se, que se, que se llega a dar, porque lo más importante en Estados Unidos es el trabajo. Entonces, yo con mi esposa ya nos habíamos vuelto muy grandes amigos, ¿por qué? Por... ah, y buenos padres de familia [mjm]. Muy responsables con nuestros hijos, de que yo me iba a trabajar y ella los cuidaba, llegaba yo, ella se iba a trabajar y yo me quedaba a cuidarlos, y yo puedo de..., decir que mis hijos crecieron en un ambiente sano y bien, o sea, sus papás, este, cuidándolos y dedicados a ellos, pero, pero un..., pero nunca nos dimos cuenta que ella y yo como pareja, como marido y mujer, nos estábamos así, este, distanciando poco a poco, poco a poco. Como un veneno así, este, que poco a poco no lo, no, nos lo fue inyectando el sistema de Estados Unidos [mjm]. Entonces, este, pues lle..., llegó un momento en que, pus, pus ya éramos casi como desconocidos, como, como pareja [mjm], ¿edá? Éramos buenos amigos y buenos padres de familia nada más. Entonces, aunado a la situación económica que ya no nos, no nos favorecía y todo eso, entonces ya empezó a haber cosas desagradables dentro de nosotros, dentro de la familia [mjm].

Y en el dos mil diez, mi papá, este, se enferma. De repente me dicen: “no, es que tiene cáncer ya en una etapa muy avanzada que [mm], y ya tiene poco tiempo de vida”. Entonces yo vine, me regresé a México de..., después de... ¿qué fueron?, casi diez años de estar en Estados Unidos [mjm]. Me regreso y alcanzo a estar con mi papá tres días, y, y falleció [mjm]. Casi casi estaba esperando a que yo llegara, ¿no? [mjm].

Porque en esos, en esos, del dos mil uno al dos mil diez, en ese lapso de tiempo, mis hermanos también se fueron y mis papás también estuvieron allá un tiempo. Hubo como tres años que estuvimos allá todos, mis hermanos y mis papás [mjm]. Fue una etapa bonita, de bonita convivencia y todo eso. Ya después, este, a un hermano lo deportaron y otro se vino porque quiso, y mi hermana se fue si..., si..., mis papás también se regresaron y mi hermana se vino siguiéndolos también a ellos pues, y eso. El chiste es que ya nada más allá quedábamos, quedaba yo [mjm].

Y ya cuando, cuando vine, estuve aquí un mes. Un mes estuve aquí en México y me di cuenta de que yo ya me había, yo había perdido ya mi sen..., mi identidad, de lo que es ser mexicano, de lo que es estar aquí pues, o sea [mjm], me había absorbido todo Estados Unidos. Le dejé allá juventud, muchas cosas le, le dejé a Estados Unidos, y este, y al, al mor..., eh, cuando, cuando estoy aquí ese mes que vine [mjm], me doy cuenta de, de, de todo lo que me perdí, de todo lo, de todo lo que me ausenté por dedicárselo a mi familia y a los Estados Unidos. Entonces, como yo todavía tenía la visa vigente, se me vencía en el dos mil once, me regresé y pasé sin ningún problema [mjm], yo pensé que no iba a pasar [mm] porque yo me había quedado allá nueve años [risas] cuando namás, nada más tenía permiso de estar seis meses [risa]. Sí. Entonces, entonces me regresé y no hubo ningún problema para cruzar la frontera, de, de hecho me, me fui por tierra porque se me hacía como más seguro [mjm]. Y sí, no hubo ningún problema: crucé y volví a estar allá con mi familia otros diez meses.

Yo ya no estaba a gusto allá

Del regreso de Marte a México

(00:48:18)

Arte verbal

MARTE: Sin embargo, como que algo me cambió a mí aquí en ese mes, algo me cambió aquí y abrí los ojos, o no sé si me movieron el tapete, y yo ya quería regresarme acá con mi familia,

a México otra vez [mjm], yo ya no estaba a gusto allá. Pero ella, ella, ella se quería quedar allá. Ella decía:

—Es que yo no me voy a regresar a México así, así como, como fracasada. No, que yo, me va a dar mucha pena y todo eso, no yo no, no. No me regreso, no me regreso.

Entonces, entonces ya teníamos ya ella y yo un distanciamiento muy, muy, muy grande, ya, ya, ya muchos conflictos. Nunca hubo violencia, nunca hubo, este, no sé, gritos, golpes, todo ese tipo de cosas. Fue algo muy lento pues así, que, que, que... infidelidades, ni nada, no. Nada de eso.

Entonces esos diez meses que yo estuve allá nuevamente en Estados Unidos fueron así, como que, yo estaba así hasta como amargado, o sea, se sentía feo, feo con mis hijos, ¿edá? No sé, algo me transformó a mí en ese mes que estuve aquí en México, y tomé la decisión de, de, de regresarme a México y dejarlos a ellos allá, pensando en que yo estando aquí, ellos ya se iban a regresar, se iban a, se iban a ver obligados a regresarse con ella [mjm], ¿verdad? Pero no sucedió. No sucedió así. No sucedieron mis planes de, de ese modo. Porque yo me vine y ella, y ella ya le empezó a echar ganas y, y sola empezó a salir ade..., adelante [mjm] en Estados Unidos. Para lo que seis meses después, este, yo voy a solicitar la visa, porque ya se me iba a vencer [mjm], y que me la vuelven a dar por diez años. Por eso digo, yo no sé qué [risas]... Estados Unidos no es así tan, como que se cree, ¿vedá? Bueno, creo que ahora sí, ¿edá?, pero [risas], pero me volvieron a dar la visa por otros diez años [mjm]. Entonces yo dije: “No, pus ya. Ya la hice, ya puedo ir a ver a mis hijos cuando yo quiera. Si ellos se quieren quedar allá, qué bueno, pero yo puedo ir cuando quiera” [sí], ¿verdad?

Para esto, pus, ellos ya, ellos eran ilegales allá [mjm], porque nacieron aquí en México y se quedaron allá, o sea, mi ex, mi esposa y mis hijos eran ilegales, menos mi hija la más chiquita, ella sí nació allá [mjm]. Entonces, cuando me, cuando me dieron la visa nuevamente, fui a ver a mis hijos, fui a verlos, pero ya no pude pasar la frontera, porque ya fue cuando me descubrieron [uy]. Fue cuando al momento de yo mos..., mostrarles mi visa y todo eso, este, la persona que, con la que yo pasé ahí, pues me investigó en sus plataformas, en sus sistemas [mjm], y apareció todo el historial mío: que había trabajado aquí, trabajado allá, comprado casa, que compré tal carro... o sea, todo, todo, todo apareció [mjm], y ya me dice que si podía comprobar todas mis entradas y salidas, y que por qué había trabajado y todo. Bueno, pues... ya me habían, o sea, ya me habían cachado [mjm]. Entonces, este, pues me pasaron al, al cuartito [se ríe] [ay], me pasaron al cuartito, me esposaron de los pies,

de las manos [no manches, qué feo], de, este, firmé mi carta de deportación, me cancelaron mi visa y me echaron para México. Ya no pude vol..., ya no pude regresar a ver a mis hijos.

Entonces, este, ya para esto, pus ya le, les dije la terrible noticia y todo eso. Entonces ya habíamos quedado separados: ellos no podían venir y yo no podía ir a verlos. Y yo entré en una, en una tristeza muy muy fuerte pues en, en ese, en ese tiempo.

Mis hijos están bien

Marte cuenta cómo su familia salió adelante sin él

(00:52:04)

Arte verbal

MARTE: Y, bueno, me llegó la solicitud del, de divorcio. Me llegó la solicitud de divorcio. Este, y pus yo se la di, o sea, nuestro, el, el divorcio de, con mi esposa fue así como con vaselina, así bien, bien suavcito, o sea no hubo ningún tipo de conflicto [mjm], porque la casa que, la casa que teníamos la, la vendí para pus repartir [mjm], este, la, la custodia, pus ella estaba con mis hijos allá [mjm], no, no pedí custodia, no [sí], y, y, y ella es muy buena madre, o sea, pues no tenía qué, qué andar haciendo eso, andar peleando, ese tipo de cosas [mjm]. Y mis hijos estaban bien con ella, o sea, no tenía nada, nada qué, qué andar alegando. Y, bueno, se, se dio el divorcio, y ella toma la decisión, como en Chicago ella no tenía a nadie de familiares, únicamente era familia mía, pero no la frecuentábamos mucho, entonces ella estaba sola. Sola totalmente con, con mis hijos. Y tiene una hermana allá en California, en California, y toma la decisión de mudarse a California [mjm]. Se mudó a California, y allá le comentaron de la oportunidad de que había alguien que le podía arreglar papeles casándose con él, pero, pero era por, este, por negocio [mjm], no era porque fuera una relación real, sino era por, por hacer negocio, y lo hizo ella, lo hizo. Se casó y hicieron pues la petición y todo esto, y ella le echó muchas ganas, la verdad yo le tengo mucho respeto y agradecimiento, y logró arreglar su, su situación migratoria, se hizo residente rápido, rápido. Después a mi hijo, mi hijo para este tiempo ya tenía diecinueve años, actualmente tiene veintiún años [mjm], y ya mi hijo se hizo residente, y mi hija. Entonces yo, yo ya tenía aquí como cinco años sin verlos [mjm], y se hicie..., se hicieron residentes, ya se hicieron legales ellos, y eso a, a mí me dio así como que mucha alegría, porque bueno, ya podían venir a verme, ¿mjm? Y sí, efectivamente así, así ha sucedido las cosas, ya mis hijos pueden venir a verme. A mí

el castigo que me dieron fueron, fueron cinco años [mjm], pasaron los cinco años y, inmediatamente cumpliéndose los cinco años, ahí voy yo al consulado [risas] a pedirles mi visa, ¿no?, de, de vuelta [mjm], y pus me dieron una patada en el trasero [ah]. O sea, me dijeron:

—Señor, usted co..., cometió un, un delito muy grave de mentirle a, a un oficial de, de la aduana, del consulado,³³ porque no nos dijo que usted había vivido en Estados Unidos cuando renovó su visa. No nos dijo eso, y eso es un delito, entonces su castigo de cinco años sigue de manera indefinida [risas].

Y, eh, y pues sí me a, me agüité muy feo, ¿edá? [sí] Pero, porque yo sí quería irme para allá, por ellos más que nada: por mis hijos. Porque yo, yo aquí ya estaba pues a gusto, ¿no? Porque ya podían venir ellos [mjm]. Entonces, este, sí, pues ya, ellos, mis hijos pueden ver..., de hecho, mañana voy a ver a mis hijas porque vienen a León, a una boda, el fin de semana, entonces, de... Bueno, para esto mi, mi esposa, mi ex esposa, ya tiene una pareja, tiene un hijo, de hecho. Y la boda que, a la que vienen mis, mis hijos, mis hijas, eh, es de un familiar de él [mjm]. Entonces pus yo voy a aprovechar mañana para verlas un día, y ora para el mes de junio o julio que estén de vacaciones nos vamos a ir a Los Cabos³⁴ a pasear y... [ah] O sea, ya las cosas están, están bien, están bien, o sea, porque gracias a Dios, mis hijos son buenos chicos, o sea, no andan metidos en cosas que no; mis hijas están estudiando, mi hijo ya es ciudadano de Estados Unidos, ya es un ciudadano, está en la marina de Estados Unidos, es, es, es militar. Este, es un chavo así que, que yo mis respetos, ¿edá? Para mi hijo. No, no porque sea mi hijo. Y creo que de..., después de todo, todo este peregrinar, ir y venir, y toda esta historia [mjm], la parte rescatable es que mis hijos están bien. Están bien, viven bien, viven a gusto, no les hace falta nada [mjm], este, tienen buenos planes, buenos proyectos de vida. Yo aún no puedo ir a Estados Unidos [risas], sin embargo, no es así como que..., no, a lo mejor sí es una prioridad, pero, pero no es una situación desesperada [mjm], por ir, este, porque ellos pueden venir.

33 Haber mentido intencionalmente durante el trámite de solicitud de visa a Estados Unidos te convierte en inadmisibles en el país.

34 Los Cabos: Municipio de Baja California Sur, tiene una población de 287,671 habitantes (INEGI, 2015).

No sé si soy de aquí o soy de allá

De la experiencia de Marte como migrante

(00:56:45)

Arte verbal

MARTE: Y, pus, más o menos a grandes rasgos eso es lo que les puedo platicar y comentar, acerca de mi experiencia como, como migrante. Migrante e inmigrante [sí] [risas], porque, porque he vivido las dos, las dos cosas, ¿no? [mjm] Y ciertamente hay una cuestión que, que, cuando uno va a Estados Unidos, al menos en mi caso, que tengo mi vida, mi vida es totalmente estrecha y vinculada entre México y Estados Unidos, ¿vedá? Desde, desde que era chiquito, o sea, to..., toda mi vida, mi vida ha estado vinculada a Estados Unidos, entonces llega un momento en que ya ahorita a mis cuarenta y cuatro años, este, me siento, no sé si soy de aquí o soy de allá [mjm]. O sea, no, no, es, es como, no sé si es como una maldición que, que se llega a, llegas a sentirte como que no perteneces ya ni aquí, porque parte de ti está allá, y estando allá, extrañas acá tu, este, tu sentido de pertenencia que tienes acá [mjm], ¿mjm? Y, y de repente te encuentras como que en un limbo, no sabes exactamente dónde quieres estar, ¿mjm? [mjm] Y sería todo lo que tengo que comentar. ¿Alguna otra pregunta? [se ríe] [risas]

Dos, tres tipos de Ciudad Hidalgo

De la tradición migrante

(00:58:09)

Arte verbal

ALEJANDRA: Pues, no sé, ¿ustedes...?

ÁNGEL: ¿Actualmente, entonces eres peluquero, eh, bar... [barbero], barbero?

MARTE: Mjm, sí, sí me dedico a cortar cabello, pero soy barbero [ajá], no, no estilista [sí, sí, sí].

ALEJANDRA: Para que lo busques.

MARTE: Sí. Sí, sí, sí [risa].

TANIA: Eh, bueno, a mí me surge la duda esta, esta cuestión de, que mencionabas al principio, principio del relato...

MARTE: Sí.

TANIA: Sobre que la mayoría de la gente que habita en Ciudad de Hidalgo migraba para Chicago, ¿no? [mjm] Eh, pero, ¿es como solo, digamos por, como tradición o hay...?

MARTE: Sí...

TANIA: ¿Algo específico de porque allá haya mucho trabajo?

MARTE: No, no, no, es, es como una tradición, fíjate, porque no sé si han escuchado que la gente de Puebla se van a Nueva York [mjm], y a Puebla le dicen Puebla York [risas]. Entonces, la gente de Ciudad Hidalgo inmigran mucho a Chicago. Quizás hubo en un inicio dos, tres tipos de Ciudad Hidalgo que se fueron a Estados Unidos y, y se fueron llevando a, a los amigos, a la familia, y de ahí pus como que se corrió, corrió el rumor de que Chicago es bueno, y en Chicago vive mucha gente de Ciudad Hidalgo [mjm], ¿mjm?, sí. Así como también gente, la gente de, de, de Zacatecas también inmigran hacia, a cierto estado [mjm]. Este, la gente de, de Guerrero y del Estado de México inmigran mucho para California. Así más o menos. No, no, no hay nada así como, como que generalizado, ¿no? Porque igual en Chicago hay gente de, de todas partes [sí], en Los Ángeles...

Somos un país riquísimo

(00:59:42)

Arte verbal

MARTE: Todo tan, tan, tan vasto, tan complejo, tan, tan bonito, que no le pide nada a los Estados Unidos. Absolutamente nada. Desde nuestra gastronomía, nuestra cultura [risa] nuestras tradiciones, o sea, todo, todo, todo eso, somos un país, este, riquísimo. Desgraciadamente, este, lleno de corrupción, lleno de violencia, lleno, tienes unos matices muy negativos que ya hasta se han vuelto parte de, de, de la cultura y del folclore, desgraciadamente. Pero, pero cualquier mexicano que vive en Estados Unidos que nunca pierda la esencia ni su manera de hablar [mjm], que no, que no digan “parkeadero”, que digan “estacionamiento” [risas]. Sí, cos..., cositas como esas, o sea, que nunca pierdan esa esencia que tenemos acá. Yo nunca la perdí, yo siempre, así como me escuchan hablar aquí yo siempre hablé allá. Nunca, nunca mencioné el “am”, “am”, como allá de todos los paisanos con su famoso “am”. Acá decimos “este” [risas], acá usamos el “este” [sí] y el “pues” [ajá, michoacano]. Entonces, este, pues sí, es lo, lo que tengo que comentar.

ALEJANDRA: Gracias...

ÁNGEL: ¿Tu relación con los habitantes....? Dices que, ah, estabas muy absorbido por el trabajo en Estados Unidos, pero, ¿tu relación con los demás, este, residentes de Estados Unidos cómo era? ¿Cómo te trataban?

Juntos, ¿pero de qué forma?

De todo lo bueno que resultó del regreso de Marte a México

(01:01:06)

Arte verbal

MARTE: Pues fíjate que, mm, nosotros nos acoplamos tan bien al sistema de, de Estados Unidos que nos volvimos una especie de, de ciudadanos americanos, porque el ciudadano americano allá se enfoca mucho a su entorno primario, perdón, a su familia, a su familia, la, al, al trabajo. La gente allá vive mortificada por el trabajo, por tener para pagar sus cuentas, por hacer su declaración de impuestos [risas]. Sí, esa es, es parte importantísima de Estados Unidos; a... , aquí los, los impuestos así, “¡ah...”, o sea...

TANIA: “Ya después”.

MARTE: Sí, ya, ya después o, o mu... , mucha gente ni siquiera sabe que tiene que pagar impuestos, ¿veá? Entonces allá la gente se, se centra mucho en eso, y muchas veces, este, a lo mejor tu vecino se puede estar casi muriendo y, y “pus me vale, o sea, es, no me interesa” [mjm]. No digo que es, así sea todo mundo, pero es as... más o menos algo sí de cómo es la, la ideología allá en Estados Unidos. La gente es, es muy, vive muy inmersa en una rutina, entonces eso, eso fue lo que nosotros hicimos. Igual, o sea, nos con... , nos, este, nos acoplamos tanto a la vida de Estados Unidos que nos vol... , volvimos igual. Por eso mencioné que yo como que cuando vine a ver a mi papá que se enfermó, me di cuenta de todo lo que me perdí, de todo lo que dejé de ser [mjm], ¿vedá? Para volverme un número, una máquina más en Estados Unidos de, de trabajo, de rutina y de cuidar a tu familia, y se acabó, ¿mjm? [mjm] Entonces, este, encajábamos perfectamente, o sea, ¿y cómo me, me llevaba yo con las personas allá? Bien, porque era uno más de ellos, no era alguien diferente, no era alguien especial. Entonces, este, era otro más que veías en el parque con sus niños y ya se iba a la casa, y al siguiente día se iba a trabajar. Era otro más de millones, de millones y millones y millones. Entonces, eh, cuando tú quieras hacer algo diferente o algo así pus, pues es, eh, es bonito, ¿no? Porque sabe mejor. No sé, algo artístico o algo cultural, algo que no tenga qué ver con

esa rutina, este, pero bueno, yo no lo hice. Yo no lo hice, yo no, me, me acoplé porque fui a Estados Unidos a trabajar y a cuidar a mi familia y eso fue lo que hicimos, y eso fue también lo que ocasionó que hubiera habido ese, ese rompimiento familiar del, de dentro de mi familia. Y bueno, actualmente, yo ahorita en este momento de mi vida, yo podría decir que, que a lo mejor fue bueno dentro de lo malo que haya pasado un divorcio, una separación, porque si yo no me hubiera venido a México y yo siguiera allá, seguiríamos siendo ilegales, mis hijos no estuvieran como están, no, no fueran, o sea, estuviéramos todavía en, en, en las sombras, en el anonimato, mi hijo no estuviera en la Marina, o sea, no. Estuviéramos así como que, a lo mejor juntos, pero, ¿pero de qué forma? O sea [mjm], un poco abajo, o bastante abajo [mjm]. ¿Sí? O, o quizás ellos en, en Chicago hay mucho ambiente de pandillas, de drogadicción y todo eso, y, y ya había como que ciertas señales de que, de que tenían tendencias a empezar a juntarse con esa gente, mis hijos, sobre todo mi hijo el más grande. Entonces, este, yo pienso que también a raíz de eso y de que la mamá de mis hijos se cambió a un lugar, pues bonito, que, este, pus, que no hay tanto de eso, este, pus se, se rescataron ellos de ese, de esos ambientes, ¿no? [mjm], ¿mjm?. Y sí, es..., y ya, y ya actualmente pus mis hijos a pesar de que son extranjeros, pues, se pueden ver al tú por tú con cualquier anglosajón, con cualquier afroamericano, con cualquier i..., este, asiático, con cualquier europeo, se pueden ver al tú por tú, somos iguales, aunque yo soy extranjero no pasa nada. Y eso es para mí, pues, algo rescatable [mjm] porque es, a ellos les trae estabilidad emocional y, y estabilidad para poder realizar sus planes a futuro [mjm], y sus metas, mjm [qué padre]. Sí [risas] ¿Algo más?

ÁNGEL: ¿Conservas ganas de regresar aunque sea, o sea, sí a ver a tu familia, pero por alguna otra razón te quedan ganas de regresar?

Mi sentido de pertenencia

De dónde es feliz Marte y dónde quisiera estar

(01:05:47)

Arte verbal

MARTE: Este, sí, fíjate que sí. Sí, sí se, sí, yo sí tengo muchas ganas de ir a Estados Unidos. De hecho lo estoy considerando [risas]. Lo estoy considerando por, por, por una cuestión personal, por u..., por una meta, este, bueno, a mí me gustaría, este, convivir con mis hijos el día a día, no nada más vernos cuando vienen de vacaciones [mjm]. A mí me, me gustaría,

mi hija y que ya tiene novio, y, este, conocer la base militar donde está mi hijo, este, porque mis hijos ya, ellos ya no se van a venir a vivir a México nunca, ellos hicieron su vida allá. Me gustaría por una parte a mí regresar a mi vida allá, ¿por qué? Porque, porque cuando mis hijos se casen, o sea, quiero, no sé, me gustaría convivir con mis nietos, [mjm] no que nada más sepan que su abuelito vive en México y que lo vamos a ir a visitar de vez en cuando.

Por eso te digo, o sea, que te vuelves, te vuelves en un limbo, que no sabes dón..., dónde estar. Porque yo soy feliz aquí en México, yo aquí soy feliz, o sea, yo no extraño Estados Unidos como país, como esencia, como es: yo extraño a, a mi familia, no a Estados Unidos. Yo soy feliz en México, aquí es donde tengo mi sentido de pertenencia como todos ustedes, o sea, entonces [mjm], este, hay muchas personas que dicen: “No, que yo México no”, que... “Fuck” [risas]. No, eh, no, yo no, yo yo, yo, yo al contrario, yo, yo la verdad, eh, México es un país maravilloso y aquí es donde yo quiero vivir, pero, pero la mitad de mí está allá [sí]. Entonces, a mí sí me gustaría irme a Estados Unidos, este, para mí sería ideal tener lo mejor de dos mundos [ajá]: vivir en Estados Unidos, pero poder venir, venir a México, o sea, te..., tener ya una, una situación legal propia, pues, o sea, que, que esté bien.

Este, mi hijo como ya es ciudadano, existe la posibilidad de, de, de que él pueda arreglarme los famosos papeles, ¿no? [mjm] [sí], ¿verdad? Pero, pero tenemos, de hecho en eso andamos pues, tratando de as..., concertar una cita con un abogado de migración y todo esto para ver qué se puede hacer, eh, y, y si, y tu pregunta muy específica que si me gustaría irme para allá: sí, sí me gustaría. Pero no, no por otra cosa que no sea por mi familia.

ZURISADAI: [risa] Bueno, yo tengo una duda [risa]. Bueno, ¿te acuerdas cuando nos estabas contando acerca de cuando pasaron, eh, con sus esposas? Bueno, tú pasaste con tu esposa,

MARTE: Sí.

ZURISADAI: ¿Sí recuperaron las maletas? [risas] [ah, sí es cierto].

MARTE: Ah las, las maletas, ¿vedá?, [sí], sí. No [¡ay!], no.

ÁNGEL: Se acabó la batería [risas].